

1-1995

Treinta y Cuatro Años de Presencia Vicenciana en Nigeria (1960-1994)

Richard Ikechukwu Diala C.M.

Follow this and additional works at: <https://via.library.depaul.edu/vincentiana>



Part of the [Catholic Studies Commons](#), [Comparative Methodologies and Theories Commons](#), [History of Christianity Commons](#), [Liturgy and Worship Commons](#), and the [Religious Thought, Theology and Philosophy of Religion Commons](#)

Recommended Citation

Diala, Richard Ikechukwu C.M. (1995) "Treinta y Cuatro Años de Presencia Vicenciana en Nigeria (1960-1994)," *Vincentiana*: Vol. 39 : No. 1 , Article 40.

Available at: <https://via.library.depaul.edu/vincentiana/vol39/iss1/40>

This Article is brought to you for free and open access by the Vincentian Journals and Publications at Via Sapientiae. It has been accepted for inclusion in Vincentiana by an authorized editor of Via Sapientiae. For more information, please contact digitalservices@depaul.edu.

TREINTA Y CUATRO AÑOS DE PRESENCIA VICENCIANA EN NIGERIA 1960-1994

Richard Ikechukwu Diala, c.m.

La Provincia Irlandesa de los Vicencianos llegó a Nigeria el 1 de Noviembre de 1960, exactamente un mes después de la Independencia Nigeriana, a invitación del Obispo James Moynagh de la diócesis de Calabar. Los Padres Frank Mullan CM, Harry Morin CM, y Paddy Hughes CM, fueron el primer equipo de exploradores.

Una vez llegados y después de sus cursos de orientación y aprendizaje establecieron una casa temporal en la población de Ikot Ekpene. En torno a esta residencia temporal se construyeron la casa cural y la parroquia de San Vicente, en 1963 y 1965 respectivamente. Estas construcciones fueron apadrinadas por las generosas gentes de Phibsboro, Dublin, Irlanda. Este primer grupo de Vicencianos Irlandeses tuvo su primer momento triste digno de notar cuando, hacia finales de mayo de 1965, el P. Harry Morin falleció repentinamente de un ataque al corazón. Sin embargo, para 1966 ya había unos siete Vicencianos Irlandeses, incluido el P. Frank Mullan CM quien sería Provincial años más tarde.

La mayor parte se ocupaban en trabajos de Misión y retiros en parroquias de sacerdotes y de religiosos, en escuelas, etc. Recorrieron en todas direcciones Nigeria Oriental, en particular Igboland. Al comenzar la crisis Nigeriana en julio de 1966, con los asesinatos en el norte del país y acabar en guerra civil en mayo de 1967, los Vicencianos se habían ido a Abakaliki entonces diócesis de Ogoja, a Uzoagba y Atta en la diócesis de Owerri.

La guerra de Nigeria-Biafra, como se la llamó, detuvo el avance progresivo de los Vicencianos por otras partes del país, sobretodo cuando la mayoría de los misioneros del lado de Biafra se vieron obligados a marcharse, sea por la intensidad de la guerra, sea por el Gobierno Federal, entre 1967 y febrero de 1970.

Con todo, al final de la guerra civil en enero de 1970, con la intervención del Nuncio Apostólico en Lagos, siete Vicencianos Irlandeses salieron de Dublin: los Padres Roderic Crowley, Frank Murphy, Padraig Regan y Bill Clarke, para la diócesis de Port Harcourt al este, mientras que los Padres Vinnie O'Brien, Tom Devine y Tim Casey salieron para la diócesis de Makurdi, una nueva expansión hacia la zona centro de Nigeria

Las misiones y retiros Vicencianos resultaron atractivos a los jóvenes de Nigeria y ya en 1968 algunos comenzaron a sentir interés por hacerse Vicencianos. Hacia finales de 1970, los dos primeros Nigerianos aceptados, y enviados a Irlanda al noviciado y formación en el seminario, fueron Timothy Njoku y Anthony Njoku.

En la diócesis de Makurdi los Vicencianos se dedicaron a la formación de catequistas, de “Church Leaders”, y de ministros eucarísticos, a misiones y a retiros. El P. O'Brien fue Director del Colegio Emmanuel, en Obokolo, desde enero de 1973. La parroquia de San Vicente en Ogobia quedó también a cargo de los Vicencianos. En Port Harcourt los Vicencianos se encargaron del Seminario Menor, de la Parroquia de Nuestra Señora en Creek Road, y también de dar retiros.

Al final de la crisis los Vicencianos regresaron a Ikot Ekpene, lugar de sus comienzos en 1960. Trece años después, en 1973, llegó un gran momento de gozo cuando el primer Vicenciano de Nigeria, el P. Timothy Njoku CM, después de completar el noviciado y estudios en Irlanda fue ordenado por el Obispo Dominico Ekandem, Ordinario del lugar. Este gozo había de culminar diez años más tarde (en el mismo Ikot Ekpene, en 1983), cuando los “novicios de la fundación”, totalmente formados en Nigeria, iban a ser ordenados, el 16 de julio, por el Cardenal Dominico Ekandem. De esta forma los PP. Richard Ikechukwu Diala CM y Michael Ime Edem CM constituirían el estímulo para los Vicencianos formados en el propio lugar.

El año de 1975 es asimismo especial en los anales de los libros de historia de los Vicencianos en Nigeria. Este año tuvo lugar la ordenación del segundo Nigeriano, el Rev. Anthony Njoku (que según algunos, prestó sus servicios en la Diócesis de Owerri), y la apertura del Noviciado Vicenciano de Nigeria en Ogobia, Diócesis de Makurdi. El P. Paul Roche (el gran constructor), el primer Maestro de Novicios, con los tres “novicios fundadores” Richard Dalia, Michael Edem y John Amadi, que se marchó años después, inauguró el programa de noviciado en agosto/setiembre de 1975.

En 1974 y 1976 respectivamente, los Vicencianos se comprometieron en la formación del clero local, en la dirección del mayor seminario del mundo de la época reciente, el Memorial Seminary de Bigard, en Enugu e Ikot Ekpene. El P. James Cahalan, “Papá” como le llamaban sus estudiantes cariñosamente, de grato recuerdo, estuvo en Bigard, Enugu. Los PP Myles Rearden y Roderic Crowley estuvieron en Bigard, Ikot Ekpene. Entre los dos campus de teología y filosofía sumarían más de 700 estudiantes.

En 1979 los Vicencianos fueron invitados por el Arzobispo de Onitsha, Francis Arinze, a regentar una nueva parroquia en Oraifite, formaría la base del equipo de retiros en años sucesivos. Los Vicencianos también establecieron una escuela de vocaciones para chicas allí. A fin de consolidar el espíritu Vicenciano y de comunidad entre los seminaristas, se construyó una casa de estudiantes en Abiakpo, diócesis de Ikot Ekpene, en 1982, desde la que asistían a clase en el seminario de Bigard, campus de Ikot Ekpene. En 1990, se alquiló una residencia en Enugu para los estudiantes de teología del seminario de Bigard de Enugu. Anteriormente los Vicencianos habían construido y abierto la Casa Regional en Enugu en 1988. Los planes para el Centro Pastoral y Retiros, en Oraifite, archidiócesis de Onitsha, no se han llevado a cabo todavía.

Está claro que el carisma y apostolado Vicencianos son muy apreciados por muchos miembros de las autoridades eclesiales Nigerianas. No faltan invitaciones de diócesis y provincias para trabajar, ya en parroquias ya en seminarios, pero desafortunadamente la Pequeña Compañía no ha podido dar respuesta a muchas de esas llamadas por falta de personal y de mano de obra cualificada. De manera que la inquietud de los Vicencianos en Nigeria no es tanto qué se ha de hacer, como por la falta de personal para realizar lo que está disponible, y lo que está por venir. El número todavía es escaso, lo que constituye una mayor dificultad para enviar cohermanos a una formación especializada.

A pesar de todo, es innegable el progreso y la esperanza -no obstante “la lenta marcha”- y se cree que la Provincia Irlandesa, al igual que las diócesis locales y otras comunidades religiosas, saque partido del auge vocacional de Nigeria hoy, ya que a la Nigeria de mañana le podría suceder lo que a la Europa y América de hoy en materia de vocaciones. Hoy contamos con 19 sacerdotes Vicencianos locales, un hermano y 31 estudiantes y novicios.

A partir de mi experiencia en el trabajo por las vocaciones y los retiros, puedo decir que los carismas Vicencianos en favor de los pobres y la predicación de la palabra, entre otros, atraen a muchos jóvenes Africanos, quizás más que otros carismas. Lo cual explica las muchas solicitudes que recibimos cada año.

Repasando los 34 años de presencia Vicenciana en Nigeria, podríamos decir que algo se ha conseguido. Los Nigerianos saben que existimos y que somos un grupo que predica el evangelio para la dignificación de los pobres. Los Nigerianos han vivido también la experiencia de este compromiso Vicenciano en el apostolado de las cárceles, incluso como seminaristas, en el trabajo como capellanes de la Sociedad de San Vicente de Paúl a nivel diocesano y nacional, en la rehabilitación de los sin hogar, con los discapacitados etc. Esperamos que antes del año 2000, la Provincia Irlandesa consolide su actividad misionera en Nigeria incrementando el número de estructuras físicas y el personal local, con el fin de establecer una base formidable para dar origen a una Provincia Nigeriana. Los Nigerianos estaremos por siempre agradecidos a nuestros cohermanos Irlandeses, a los que viven y a los que se fueron antes, sellados con el signo de paz.

Trad. P. Máximo Agustín, C.M.